

ACTIVIDAD 11 “HABLANDO EL MISMO IDIOMA”

Buenas tardes, soy la maestra Ivette, de un grupo de telesecundaria, docente desde hace 9 años, imparto el primer grado, para ser sincera he trabajado muy poco con grupos de primer año, comúnmente me asignan tercer grado, sin embargo, me he llevado muchas sorpresas este ciclo escolar, empezando por decir que es un grupo muy lindo, aunque, como todo grupo tienen sus fortalezas y también sus áreas de oportunidad, una de ellas es que hay muchos problemas de atención de sus papás hacia ellos y repercute directamente en su aprendizaje, por qué me atrevo a mencionarlo, porque me lo han contado, porque muchas de las veces no les llevan algo básico que es su almuerzo, no llevan su material completo y regularmente me piden permiso para faltar pues deben trabajar para poder comprarse unos tenis, estos casos no sólo los he tenido este año, previamente se han presentado casos similares, la falta de comunicación y aprecio constante de padres de familia carecen en gran medida, pues considero que a parte de decir verbalmente “te quiero”, también es muy importante que lo demuestren con acciones, por ejemplo, llevarlos diariamente a clases ya que es un derecho que tienen, seguir de cerca su educación y apoyarlos en todo momento en la escuela, etc. no es una crítica, simplemente me preocupa bastante que se presenten estos casos con regularidad, trayendo como consecuencia que los alumnos se muestren apáticos, estén tristes, desganados, preocupados, incluso enojados por esa falta de cariño y atención, muchos de ellos ya se encuentran canalizados con un especialista (psicólogo), por ello, me di a la tarea de no quedarme de brazos cruzados y desde mi lugar como su maestra apoyarlos en lo que se pudiera, decidí realizar varias actividades de autorreflexión y la importancia de demostrar nuestras emociones ante problemas que se nos presentan, una de las actividades que me dio mejor resultado fue la de “mi silueta”, consistía en hacer una silueta grande en una hoja de rotafolio, dentro de ella escribir las fortalezas que creían que tenían y afuera sus debilidades o aspectos a mejorar, posteriormente pedimos participación de los demás grupos para que aportarán y escribieran en las siluetas de sus compañeros, les gustó mucho la actividad porque se dieron cuenta de cuán valiosos son y de las cosas por las que deben mejorar, posteriormente, en la junta de padres de familia les mostré los trabajos a ellos

(padres) para que los analizarán y se dieran cuenta lo qué sus hijos piensan de sí mismos, y que recordaran la importancia de acompañarlos, brindarles su cariño y comprensión y sobre todo apoyarlos a lo largo de esta etapa tan importante como lo es adolescencia en todo el sentido de la palabra, hice que reflexionaran varias situaciones y se dieran cuenta de lo que pasaba con sus hijos.

Sin duda, este tipo de actividades son muy enriquecedoras y resilientes, es importante que toda la escuela las lleve a cabo y se haga una introspección de lo valioso que es el acompañamiento, respeto, sana convivencia, comunicación asertiva y amor entre familia.